

RELACIONES INTERNACIONALES [LS 51, 175, 188]**Actualidad e historia del papel de la Santa Sede en la gobernanza y la diplomacia mundiales****Pedro Rodríguez-Ponga Gutiérrez-Bolívar S. I.¹****Palabras clave:** *derechos humanos, poder, relaciones diplomáticas.***Key words:** *human rights, power, diplomatic relations.***Mots clés:** *droits de l'homme, pouvoir, relations diplomatiques.*

Desde el inicio de su pontificado, Francisco se ha erigido en una de las autoridades mundiales más nítidas del escenario internacional. Muchos de los países desarrollados que gozan de sistemas democráticos estables tienen buenos líderes, pero parecen incapaces de incidir en las relaciones internacionales de la misma manera que lo hace el Papa. El presidente Obama, en junio de 2015, alabó la encíclica *Laudato Si'*, en especial su preocupación por el cambio climático y por los pobres. Obama llegó a reconocer incluso la "total autoridad moral" que tiene la Santa Sede para hablar de estos temas². En referencia a la XXI Conferencia sobre el cambio climático de París (noviembre-diciembre 2015), no se puede demostrar que las palabras de Francisco de los últimos meses en esta línea hayan evitado que fuera un fracaso; sin embargo, no se puede negar que sus declaraciones han ayudado a que la comunidad internacional sea más consciente de la gravedad del problema y de la urgencia para tomar medidas globales.

¹ Departamento de Estudios internacionales. Universidad Loyola Andalucía. ponga@jesuitas.es

² Declaración de prensa del presidente de los Estados Unidos sobre la encíclica del papa Francisco. <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2015/06/18/statement-president-pope-francis%E2%80%99s-encyclical> [visita 15-XI-2015].

Uno de los errores que pueden cometerse con el papado de Francisco es el de pensar que hasta que él llegó, la Iglesia no participaba en las relaciones internacionales con el mismo interés que ahora. Históricamente, la Iglesia ha estado presente en muchos momentos clave para la humanidad. El primer envío de un emisario –lo que hoy se llamaría misión diplomática– tuvo lugar entre los siglos cuarto y sexto; la Santa Sede no sólo enviaba los llamados apocrisarios o legados pontificios para asuntos religiosos sino también para civiles, como la corte de Constantinopla³. Desde el año 754 a 1870, los Estados Pontificios jugaron un papel muy relevante en la configuración de Europa. Ahora bien, es en el siglo XX, a raíz de la restauración de la soberanía territorial de la Ciudad del Vaticano en 1929, y en especial tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la Santa Sede experimenta un notable aumento en su actividad como miembro –sui generis– de pleno derecho en las relaciones internacionales y en Derecho Internacional moderno. Bajo el pontificado de Pablo VI, la Santa Sede pasó de tener relaciones diplomáticas con 50 países a tenerlas con 89. Este número continuó creciendo bajo los mandatos de Juan Pablo II y Benedicto XVI. En la actualidad, la Santa Sede tiene relaciones diplomáticas con 108 Estados⁴.

Centrándonos en acontecimientos más recientes, el papel de la Santa Sede fue clave en varios momentos de gran relevancia: la controversia territorial surgida entre Chile y Argentina en 1978 por el estrecho de Beagle fue resuelta por mediación de la Santa Sede; en 1989, Juan Pablo II intervino decisivamente en la caída del muro de Berlín; tras el terremoto de Haití en 2010, el nuncio Mons. Auza ayudó a canalizar los recursos y jugó un papel determinante en la reconstrucción del país. Quizás el éxito reciente más claro de la intervención de la diplomacia vaticana en cuestiones que afectan a las relaciones internacionales ha sido en el levantamiento del embargo de Estados Unidos a Cuba en diciembre de 2014. Los presidentes Obama y Castro agradecieron la mediación del Papa Francisco para facilitar esa decisión.

Podemos decir sin reservas que la Santa Sede es un actor internacional que goza de autoridad moral. Como consecuencia, se la percibe como una institución recubierta de prestigio y legitimidad, con derecho a opinar sobre una multitud de acontecimientos internacionales y a participar en ellos. ¿De dónde procede este

³ M. OLIVERI (1979) *Natura e funzioni dei legati pontifici nella storia e nel contesto ecclesiologico del Vaticano II*, Turín, 74–75.

⁴ Relaciones bilaterales de la Santa Sede. http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/documents/rc_seg-st_20010123_holy-see-relations_en.html [visita 1-XII-2015].

prestigio o esta autoridad moral? Consideramos que el Papa de turno no es tan relevante como todo lo que representa. La Santa Sede representa a una institución milenaria cuya labor por la defensa de la dignidad humana, la paz, la justicia y los derechos humanos es indiscutible. Esto no oculta los errores que comete o que haya cometido en el pasado. Sin embargo, es mucho mayor el bien –a veces silencioso– que la Iglesia genera que el sufrimiento que en ocasiones pueda infligir. Los viajes papales, que desde Juan Pablo II son frecuentes, son un ejemplo de cómo la Santa Sede es recibida con entusiasmo allá donde va, tanto por los ciudadanos, católicos y no católicos, como por sus dirigentes. De hecho, aunque muchas personas y actores internacionales no estén de acuerdo con algunos aspectos de la doctrina de la Iglesia –en especial su visión contraria al aborto, la eutanasia o los métodos anticonceptivos–, esto no es obstáculo para establecer relaciones diplomáticas y ser un actor reconocido y apreciado, tanto en lo referente a la Iglesia jerárquica, como a la Iglesia presente “sobre el terreno” que, siendo una, lucha inequívocamente por el bien de tantos hombres y mujeres.

El hecho de que la Santa Sede sea esencialmente un “soft-power” la reviste, al contrario de lo que pudiera parecer, de mayor autoridad moral. La Santa Sede carece del poder que un gran ejército otorga; pero precisamente la ausencia de “hard-power” la convierte en un actor neutro, pacífico –no pacifista–, en búsqueda siempre del bien común, que le permite actuar con gran libertad en el escenario internacional. La Iglesia, en su tarea de defender la dignidad humana, está dispuesta a trabajar con todos aquellos actores internacionales que trabajen, más allá de sus fieles, en esta misma línea.⁵ Como dijo el Papa Benedicto XVI en 2007 en su discurso ante el Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, *la Iglesia, en su compromiso al servicio del hombre y de la construcción de la paz, está al lado de todas las personas de buena voluntad, ofreciendo una colaboración desinteresada*⁶. El papel positivo que el Papa, y con él toda la Iglesia, desempeña como actor singular en el escenario internacional queda, por tanto, fuera de toda duda.

⁵ Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*. Capítulo 1, I. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html [visita 22-X-2015].

⁶ Discurso de Benedicto XVI al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede (8-I-2007) http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/january/documents/hf_ben-xvi-spe_20070108_diplomatic-corps.html [visita 22-X-2015].